

DOCTOR JOSE NEMIROVSKY

Dra. Cristina Gaitán

Quienes tuvieron la fortuna de conocerlo coincidirán conmigo que estamos hablando de quien fuera un hombre maravilloso, sensible, humilde, alegre, respetuoso y excelente profesional.

Hijo de inmigrantes, residió en el barrio de La Boca, se graduó en la Universidad de Bs. As. y comenzó su carrera de médico en el Hospital Argerich, ubicado en Barracas. Amaba este barrio, como así también los vecinos San Telmo y Monserrat, donde transcurrió su juventud y desarrolló por ende su vida social, rodeado de pintorescas viviendas, cafetines y fiestas candomberas.

El 24 de febrero de 1951, bajo la presidencia de Juan Domingo Perón se inaugura el "Policlínico de Avellaneda" y el Dr. Ricardo Finochietto, quien había regresado el día anterior de E.E.U.U., asume como Director del mismo.

Las jefaturas de los servicios fueron ocupadas por destacados profesionales y el Dr. Nemirovsky vino a integrar el plantel de clínica médica, donde aprovechó al máximo la experiencia de sus mayores y definió su verdadera vocación por las enfermedades del torax, realizando su capacitación en la Cátedra de Tisioneumonología del Instituto Vacarezza.

Poco tiempo después se crea el Servicio de Tisioneumonología y se lo pone al fren-

te del mismo. Fue una decisión muy acertada teniendo en cuenta la inserción del hospital en una zona carenciada del conurbano bonaerense, donde trabajó incansablemente en la consulta externa y en la internación, efectuando los neumotórax terapéuticos y las radioscopias de control, con un equipo que estaba instalado en el mismo servicio.

Su carrera hospitalaria la culminaría posteriormente, como director asociado, a cargo del área programática, cargo que obtiene por concurso interno.

Se dedicó siempre a los más humildes, preocupado por tratar de mejorar la calidad de la atención de la comunidad hospitalaria, desde lo asistencial primero y luego promoviendo la salud y realizando tareas de prevención.

Cuando yo ingresé al servicio en 1981 él ya había dejado la jefatura a cargo del Dr. Arnoldo Egber, por quien también tengo un gran cariño y le debo gran parte de mi formación profesional. La relación entre ellos era excelente y me permitió entonces aprovechar al máximo su experiencia, que transmitía con todo cariño y sin retaceos durante los ateneos radiológicos y clínicos a los que concurría semanalmente.

Fue así que tuve la oportunidad de conocer a este hombre maravilloso que me enseñó mucho de tuberculosis y otro tanto de su filosofía de vida, Nuestras charlas solían pro-

longarse durante el viaje de regreso a nuestros hogares en capital.

Era un ser humano que ante todo amaba y honraba la vida, siempre optimista, entusiasta y lleno de proyectos. Vivía feliz con su esposa y era padre de dos hijos a los que por supuesto también adoraba.

Ya jubilado llegaba al servicio ansioso por compartir con nosotros los detalles de la organización del viaje que haría el año próximo y además diciendo que estaba apurado pues no quería llegar tarde a sus clases de inglés, de tango y hasta de computación. Era un octogenario cada vez más joven, siempre dispuesto a aprender y afrontar el desafío de lo nuevo.

Su otra pasión era la literatura. Escribió muchos poemas, publicó varios libros (Ultima Frontera, Fronteras de la Nostalgia; De insomnios, ilusiones...y siempre Buenos Aires) y recibió varios premios y menciones por ellos.

Un día fue él quien trajo una radiografía para el ateneo del servicio, con una lesión nodular periférica, asentando sobre una vieja cicatriz tuberculosa, era la propia....El decidió no someterse a estudios cruentos, solamente tomografías donde claramente se sospechaba la presencia de un "cáncer cicatriz", imagen que fue creciendo hasta complicarse con el derrame pleural que marcaría el final. Su deceso se produjo el 16/07/02.

Afortunadamente, pudimos brindarle merecidos reconocimientos. Durante el desa-

rollo de nuestras VII Jornadas Hospitalarias tuve el honor de hacerle entrega de una medalla correspondiente a su trayectoria (foto 1) y luego, cuando fui presidente de las "V Jornadas Neumonológicas de la Ciudad de Bs. As. y del Conurbano" lo declaré presidente honorario (foto 2). Siempre convencida que los mejores homenajes son aquellos en los cuales el destinatario puede participar y disfrutar.... Pero claro que también es muy importante poder honrar su memoria y transmitir a los más jóvenes ejemplos de vida como el que en este caso nos ocupa.

Hace pocos meses la actual dirección del hospital, a cargo del Dr. Jorge Trainini, inauguró un polo educativo y colocó una placa con su nombre a una de sus aulas. Fue un momento muy emotivo donde también se me encomendó la grata tarea de reseñar su trayectoria.

Ahora además se me brinda esta oportunidad de poder homenajearlo en nuestra revista, presentárselos a todos aquellos que no lo conocieron y permitir que su historia viva en éste, el órgano oficial de difusión de nuestra querida Sociedad de Tisiología y Neumonología de la Provincia de Bs. As., a la que él perteneció, para la cual trabajó y me enseñó a querer y respetar.

Finalmente quiero cerrar esta semblanza con alegría, como seguramente a él le hubiera gustado, compartiendo con Uds. uno de sus poemas que, como podrán apreciar, mucho tiene que ver con lo que les conté.

MILONGA POR LAS BARRACAS

*Milonga del callejón
del barrio de Tres Esquinas
con perfumes de glicinas
y acordes de bandoneón.*

*los viejos tangos de Arolas,
que guardo en mi corazón...*

*Memorias de mazorqueros,
cuarteadores que ya no hay,
orgullo de carreteros,
de la tropa Langanay.*

*Barracas de mis amores,
nunca te habré de olvidar...*

*Café de "La Banderita"
y las carreras cuadreras,
los bailes en el TVO
con las pebetas diqueras,*

*Y "Una Noche de Garufa",
el café de las peleas...*

*Serenatas y entreveros,
con vistas al Hospital,*

*bailongos, aguantaderos,
convento, Escuela Normal.*

*Barracas tuvo de todo
a nadie habrá de envidiar...*

*De San Telmo y Concepción
el candombe se descarga,
porque ya en la Calle Larga,
comienza la procesión.*

*fiesta de Santa Lucía,
fe, esperanza y tradición...*

*Con mentas de mazorqueros,
reseros y payadores,
aquí les canté señores
esta milonga con corte,*

*que con el carancanfuna,
canfunfacarancanfún,
va por Barracas al Norte
y por Barracas al Sur,*

*va por Barracas al Norte,
y por Barracas al Sur...*